

# ELOGIOS

á la

SERENISIMA EMPERATRIZ  
de cielos y tierra

MARIA SANTISIMA

*alusivos al triunfo de su  
Inmaculada Concepcion  
por una amante  
hija suya.*

*Con las licencias necesarias*

---

MURCIA: 1855.

Imp, á c. de Pedro Belda.



DEUS QUI  
DEUS QUI  
DEUS QUI



# DEDICATORIA

al

*Esceletisimo é Ilustrisimo Señor Don  
Mariano Barrio Fernandez, Obispo  
de esta Diócesis.*

Señor y Padre amado,  
Como sé que Vucencia  
Tiene tal deferencia  
Al misterio sagrado,  
Que tanto ha trabajado  
Su devocion y ciencia:  
Pongo en vuestra presencia  
Un verso maltrazado,  
Mas de amor esmaltado,  
Mirelo Vucelencia,  
Pues le está dedicado,  
Y se acoje al Sagrado  
De piedad y clemencia,  
De aquella sin pecado  
Formada en inocencia,  
Cielo siempre estrellado  
Y abismo de escelencia,  
Madre del Dios amado.



**LOA PRIMERA.**

Maria en el primer instante  
 De su Pura Concepcion.  
 De gracia y de perfeccion  
 Fue llena sin semejante.  
 Cuando hubo de ser criada  
 Para Madre de Dios Hijo.  
 Dios Padre á la gracia dijo,  
 Oye gracia muy amada:  
 Si tu mano prodigiosa  
 Se ha mostrado en algun dia.  
 Hoy quiero que con Maria,  
 Se ostente mas portentosa.  
 Pues Hija, Madre y Esposa,  
 Inmaculada ha de ser,  
 De mi ciencia, amor, poder,  
 Dispondrá maravillosa.  
 La gracia, tomando vnelo,  
 Desciende á esta tierra fria,  
 Para formar á Maria,

Y copiar en ella el Cielo.  
 En el camino despoja  
 Al sol de sus rayos bellos,  
 Para hacerla los cabellos,  
 Y honrarlo en su trenza roja,  
 El sol se llena de enojos  
 Porque dos rostros no tiene,  
 Como en la ocasion conviene,  
 Para ser de Maria ojos  
 Pues conoce su hidalguia,  
 Sin que le cause sofoco,  
 Que un sol en verdad es poco,  
 Para este tan grande dia  
 Salen luceros y estrellas,  
 Y compiten á porfia,  
 Por ser ojos de Maria:  
 Redoblan sus luces bellas.  
 La luna la lucha siente,  
 Su rostro bruñe y compone,  
 Y ante la gracia se pone,  
 Para que la haga la frente,  
 Pero si á tan altos fines  
 No es digna por sus menguanes,

**Ofrece sus rutilantes  
 Reflejos á sus chapines.  
 El sol que quedó sentido  
 De sus obras luminosas,  
 Teje unas telas preciosas.  
 Y la regala un vestido.  
 Las estrellas enlazadas  
 Corren con toda presteza,  
 A coronar la cabeza,  
 De la Emperatriz sagrada.  
 En fin, los astros, los cielos,  
 La gracia, y Dios á porfia,  
 Apuraron en Maria,  
 Sus amorosos anhelos.**

### **LOA SEGUNDA.**

**Maria. en tu Concepcion  
 Eres mas pura que el Cielo,  
 Que Angeles, y Serafines,  
 Que los tronos mas excelsos;  
 Todos van en pos de tí,  
 Mas todos quedan muy lejos,**

Ya entonces con pie gallardo  
 Pisaste al dragon mas fiero  
 El voráz, rugiente, altivo,  
 Sañudo, enzado cuello,  
 Tú sola, sola rompiste  
 Los lazos al duro feudo.  
 Porque aunque hija de Adán  
 No te contagió su aliento,  
 Que te preservó el muy alto  
 Por singular privilegio.  
 Eres la copia acabada  
 Del mismo Dios que te ha hecho,  
 Eres la Hija del Padre,  
 La Madre del Verbo eterno,  
 Y del Espíritu Santo  
 Esposa, hechizo, embeleso,  
 De la Trinidad divina  
 Eres el sagrario y Templo:  
 A tí te calza la Luna,  
 Visten el Sol y luceros,  
 Coronan tus regias sienes  
 Y entretegen tus cabellos,  
 Para cobrar en sus luces

**Resplandores muy mas bellos.**  
**Eres el huerto cerrado**  
**Donde el torpe pie no ha puesto.**  
**El infame lebiatan**  
**Ni un levisimo momento.**  
**Eres la azucena y rosa,**  
**El lirio y libano ameno,**  
**El Cinamomo, la palma,**  
**Terebinto, ciprés, cedro,**  
**Que altas regiones coronas**  
**Sin tocar humanos vientos.**  
**Eres, ¿pero qué no eres?**  
**Solo que Dios eres menos,**  
**Pues que todo lo demas**  
**Eres mas con grande esceso.**  
**Asi la fe lo publica,**  
**Asi todos lo creemos,**  
**Y por esta confesion**  
**La sangre y vida daremos,**  
**Protesta que hace rendido**  
**Todo este tu hispano pueblo,**  
**Que se gloria y blasona,**  
**De protectora teneros.**

Tímbre y honor, Madre mia  
Singular de este convento,  
Del cual eres la Patrona  
Ya por inmemorial tiempo.  
Gloria de Santa Isabel,  
Y San Francisco tu siervo,  
Cuyos hijos trabajaron  
Con fatiga, ardor y esmero.  
Prueba de su fino amor  
Para que este gran Misterio  
Que hoy tanto te glorifica,  
Tuviese de fe el asenso.  
Y sus hijas, y muy tuyas,  
Con el mayor rendimiento,  
Te presentamos la ofrenda  
De nuestros finos afectos,  
Que de amor puro en la llama  
Suban á ti, como incienso.  
Aceptalos bondadosa,  
Y haz que tu piedad logremos,  
Y que por eternidades,  
Tu hermosa vista gocemos.

## HIMNO.

## CORO.

Sol brillante, deja el horizonte  
 A la escelsa y divina Maria,  
 Que mas bella que tú en este dia,  
 Nos ilustra con su resplandor.

## ESTROFAS.

Es la obra, que el Omnipotente  
 Ha formado con mas perfeccion,  
 Un tesoro en el cuerpo y el alma  
 De virtudes, gracias y fulgor,  
 Que á los Tronos y los Serafines  
 Aventaja en pureza y amor,  
 Relicario y retrete divino,  
 Dulce lecho del gran Salomon.

Sol brillante, etc.

Es el huerto cerrado do brotan  
 La azncena, la rosa y la flor,  
 Que es llamada lirio de los valles  
 Y es fragante sobre todo olor.

Es hechizo de Dios Trino y Uno,

Es delicia del Sumo Hacedor.

Quien aplaca sus justos enojos.

Quien desalma su airado furor.

Sol brillante, etc.

Es la fuente cristalina y pura,

Es la casa y oriente del sol.

Es el arca que el maná divino,

En su seno contuvo y guardó,

La heroína que sin dar tributo

El mar rojo á pie enjuto pasó,

Es la zarza de Oreb misteriosa

Que aunque ardía, nunca se quemó.

Sol brillante, etc.

Pero fuera todas las figuras

Es Maria la Madre de Dios,

Prevenida por su amor y gracia

Desde el punto de su Concepcion,

Como el dogma de fé lo publica

Por el lavio del Sumo Pastor,

Que confirma lo que tantos siglos

Han creído la piedad y amor.

Sol brillante, etc.

## ARIA.

## RECITADO.

En el primer instante, Virgen pura,  
 Eres la primavera mas florida,  
 Escede á la azucena tu blancura,  
 Tu fragancia á la rosa mas erguida,  
 Dios Trino se embelesa en tu hermo-  
 Eres la vid y tierra prometida (sura,  
 Que ha de llevar el fruto generoso  
 Ramo nacido en tu Edem hermoso

## ANDANTE.

En el instante primero  
 De tu Imaculado Ser,  
 Fuiste Concebida en gracia  
 Como hoy publica la fé.  
 Ya entonces con planta airosa  
 Pisaste el cuello á Luzbel,  
 Y en premio la luna hermosa  
 Calzó tu divino pie.

Te viste el sol, las estrellas  
 Te coronan, que el laurel  
 De tu victoria, Maria,  
 Solo de luz pudo ser.  
 Hoy celebramos tu triunfo  
 Y ante tu augusto dosel  
 Te damos honor y gloria  
 Pedimos favor nos des.

**M**aria, sin pecado concebida,  
**A**dorada es con gozo y reverencia,  
**D**e todo cuanto tiene inteligencia,  
**R**espetaada por todos y aplaudida,  
**R**es como fuente clara de la vida,  
**S**iendo formada en gloria en inocencia,  
**Y** recibiendo entonces gracia y ciencia,  
**S**in contacto de sierpe fementida,  
**A**si en aquel instante es toda hermosa,  
**B**ella, inocente, pura y agraciada,  
**E**strella del Empireo esplendorosa,  
**L**una de todo eclipse preservada,  
**A**rbol sin incision, fragante rosa,  
**S**eñora universal, Esposa amada.

Ensalcemos á la Virgen Madre.  
En el triunfo de su Concepcion.  
Porque siendo hija de Dios Padre,  
La hizo hermosa. pura y sin lesion.  
Gloria demos al Hijo divino  
Que á la Virgen en su formacion  
La elevó cual trono cristalino  
Del Querube con admiracion.  
Loor eterno al Espíritu Santo,  
Que hizo Templo sin imperfeccion  
A Maria, cuyo regio manto  
De los cielos eclipsa el color.  
Alabemos tambien á Pio Nono,  
Cuya sacra infalible sancion.  
De la Virgen al fulgido Trono  
Gloria añade. gracia y esplendor;  
Virgen Santa. de nuestro Prelado  
Seais el timbre, el escudo y blason,  
Benedicid á todo el que ha pensado  
Invocaros en esta funcion;  
Sed de Murcia y sus autoridades  
Baluarte de la proteccion.  
Y en seguida por eternidades

Conducirnos á vuestra mansion.

LOA A N. SSmo. P. PIO IX.

Pontífice Supremo.

Gerarca soberano.

Que en el orbe cristiano

Mandas de uno á otro extremo.

Del solio en la grandeza

El dogma has decretado,

De Maria sin pecado

Concebida en pureza.

Con esto has demostrado

Que el mismo Dios te rige

Y que Jesus te elige

Para el paso que has dado.

Tu celestial sentencia

Causa en los corazones

Dulces satisfacciones

Y el misterio evidencia;

A tí estaba guardado

Un timbre tan glorioso

Que todo el mundo ansioso

Tanto tiempo ha esperado;  
 ¡O que puro alborozo  
 Inunda el pecho mio!  
 Bendito el grande Pio  
 Que nos llenó de gozo;  
 Con el Santo decreto  
 De la Virgen Maria,  
 Que esta casa este dia  
 Celebra con respeto;  
 Que el claustro Franciscano  
 Todo es de la Purísima,  
 Y la aclama Santísima  
 Con todo el pueblo Hispano.

### SONETO PRIMERO.

Febo en su carro ardiente luminoso  
 Su roja cabellera tiende ufano,  
 Nunca mas rozagante y mas galano  
 Nunca mas refulgente, y mas hermoso,  
 Se dejó ver, que en este dia dichoso;  
 Porque ya ha definido el Vaticano,  
 Que del supremo Ser la fuerte mano

A la Virgen libró del leon furioso.  
 Por gracia y privilegio sin segundo  
 Fue Maria sin culpa concebida,  
 Sumergiendo en el mar ancho y profundo  
 A la sierpe obstinada y atrevida.  
 Por lo que entusiasmado todo el mundo  
 Celebra una victoria tan cumplida.

### SONETO SEGUNDO.

Las hijas de Isabel Reina de Ungria,  
 Que tienen á Francisco por modelo,  
 Á la Reina eternal de tierra y Cielo  
 Obsequian con seráfica alegría  
 Gloria á la Concepción, gloria á María.  
 Gloria al héroe de Asis, gloria á su celo  
 Pues trabajó con ansia y con anhelo,  
 Preparando el decreto de este dia.  
 Sea aclamado tambien Buenaventura,  
 Antonio, Juan, Escoto, Bernardino,  
 Á los que suscitó la Virgen pura  
 Para que predicáran el camino.

De su gloria, inocencia y hermosura,  
 Quela hicieron el Templo de Dios trino.



Triunfaste, Maria hermosa,  
 Triunfaste sí, del averno.

Pues ya plugo á Dios eterno  
 Oir nuestra suplica ansiosa.

El amor que os profesamos,  
 Adorada Madre mia,

Nos hizo anhelar el dia,  
 Que hoy ya felices gozamos.

Era muy justo, Señora,  
 Os distinguiese el blason,  
 De dogmática sancion  
 Que hoy ya tanto os condecora.

No hay candor, no hay inocencia,  
 No hay dignidad ni virtud,  
 Que con mayor celsitud  
 No tenga en vos ecsistencia.

Las ilustres heroínas,  
 Que antes os simbolizaron,

A todos nos declararon  
 Vuestras gracias peregrinas.

El sol en vuestra presencia  
 Eclipsa sus resplandores,

Y los ingenios mayores  
 Se os rinden con reverencia.

Porque Dios criaros quiso  
 La mas perfecta muger,

Agotó ciencia y poder  
 En Vos, sacro Paraíso.

Solo del Señor la ciencia  
 Os puede bien dibujar,

Porque sois inmenso mar  
 De hermosura y escelencia.

La Virgen Inmaculada  
 En su Pura Concepcion,

Hoy recibe adoracion  
 En esta santa morada.

Aclamen todos el trono  
 De Maria sin pecado,

Conforme lo ha decretado  
 El Pontífice Pio Nono.

El Convento de Isabel

Que ser de Maria blasona,  
 Hoy á la Virgen corona  
 De oliva, palma y laurel,

Desde el Ocaso al Oriente  
 Y del Norte al Mediodia,  
 Ensalzada sea Maria  
 Trono del Onnipotente.

Es Artículo de Fé  
 Por el Papa decretado,  
 Que la Virgen, del pecado  
 Por Dios preservada fué,

Purísima Concepcion  
 Solio de Dios Uno y Trino,  
 A quien te proclama fino  
 Concede tu proteccion.

La grande isabel de Ungria  
 ncarga á sus Religiosas  
 árezcan lirios y rosas  
 la Sagrada Maria.

FIN

